PRIMERO O NADA: DEL GAS PIMIENTA A MESSI

INTRODUCCION

En este artículo trataré de fundamentar la relación entre la cultura del campeonismo, el exitismo desmesurado, la dictadura del resultado, y sus efectos mas nefastos y tangibles: el país con mas muertos por el fútbol, la violencia que lleva a suspender un partido clave de Copa Libertadores entre River y Boca, hasta las criticas despiadadas al mejor futbolista del planeta, quien lamentablemente aun no es profeta en su tierra, cuando parecía que lo era.

DESARROLLO

Para una mayor claridad del desarrollo elijo desmenuzar cada elemento por separado. A saber:

- a. CULTURA DEL CAMPEONISMO: Vivimos en un país con cosas muy buenas y otras no tanto. Nos han instaurado, porque lo hemos permitido, el discurso de que el segundo es el primero de los fracasados. Y ese discurso tiene efectos tangibles sobre toda la cultura deportiva. En el libro MI HIJO EL CAMPEON (Roffé, Fenili, Giscafré, 1ª edición 2003, hoy en 5ª edición, Lugar editorial), hemos descripto que el 90 por ciento de los padres no acompañan a sus hijos, son desequilibrados, y básicamente existen los que quieren realizar sus propias frustraciones a través de sus hijos o salvarse económicamente para no tener que trabajar mas. La elite es solo para elegidos, llegan muy pocos. Con lo cual, el fútbol, deporte cultural de los argentinos, es una picadora de carne (como en el film antológico "THE WALL") que fabrica incesantemente miles de frustrados y fracasados. País el nuestro, donde el exceso de pasión lleva a la violencia. Confirmado y referido por un futbolista mexicano con el que trabajé en México y que después jugó en nuestro país.
- b. VIOLENCIA EN EL FUTBOL: Lamentablemente en el fútbol está legitimada. Los violentos están ganando por goleada. Trescientos cinco muertos producto de la violencia en el fútbol, lo dejan más que claro. El primero fue en 1922 cuando un argentino conocido hincha de Boca, apuñaló a un uruguayo en Montevideo en la final del campeonato Sudamericano y eludió la cárcel por protección dirigencial, ya que si bien estuvo en una cárcel en Buenos Aires, jamás fue deportado a Uruguay. Hemos compilado con José Jozami el libro

"Futbol y violencia: miradas y propuestas" en el año 2010 (Lugar Editorial) presentado en el Senado de la Nación, en el Club Atlético River Plate, en el Colegio de Abogados, etc. Este trabajo interdisciplinario que incluye veinte autores de distintas disciplinas entre los que se encuentran Julio Grondona, Raúl Gamez, Victor Perrota, Mariano Bergés, Luis Zubeldia, Asociacion Gustavo Rivero, entre otros, no colaboró como intentábamos, a prevenir este mar de sangre, aportando un "granito de arena". Hoy entendemos que la violencia en el fútbol es un problema sin solución. Y como dice el sociólogo Diego Murzi, Vicepresidente de la Fundación Salvemos al fútbol, existen 3 factores: 1. visibilidad: barras bravas como nuevos enemigos sociales, 2.connivencia y corrupción dirigentes, policías, barras, políticos, 3.fracasos de políticas públicas de seguridad deportiva. El discurso que desarrollamos en el punto A instauro el pensamiento de que el rival no es un rival sino un enemigo.

- c. PAIS QUE NO CUIDA A SUS IDOLOS: Hace días almorzábamos junto a Eduardo Sacheri, Ezequiel Fernandez Moores, Ariel Scher, Juan Manuel Herbella, Diego Borinsky y Facundo Sava (mesa de fútbol, libros y amistad) y discutíamos puntualmente este tema. Yo planteaba enérgicamente esta postura a partir de las críticas despiadadas, burlonas, inmerecidas y excesivas a Lionel Messi. Lo fundamente con una vieja tapa de la revista "Tal Cual" del año 1982 que rezaba que Maradona no fue la figura, y se preguntaba con letra bien grande y con el rostro del diez "¿Vendimos un paquete? Porque hoy es un fracaso". Y mas grande aun "tantos dólares al cohete". Indignante. Continué mi fundamentación con estos interlocutores de lujo refiriendo a Reuteman, Sabatini, Clerc, Del Potro, Monzón, Galindez.
 - Hasta que alguien del grupo me dijo ¿vos conoces algún país donde los cuidan? Y me dejó pensando. Tendría que investigarlo dije. Yo soy consciente de que el exitismo esta globalizado, pero no a este nivel de crueldad. Ahí nomás Ezequiel Fernandez Moores recordó que pidieron la cabeza de Messi en el Barsa meses atrás, antes de que llegara Luis Enrique.
- d. MESSI Y SU RELACION CON LA SELECCIÓN: A mi modo de ver a Lio le llevó siete años que la gente lo reconozca y lo quiera plenamente y se identifique con él, con la camiseta de la Selección mayor. Una eternidad. El inicio del vínculo fue angustiante: expulsión a los pocos segundos de haber ingresado frente a Hungría. Postal negativa. Otra postal negativa: su foto solo en el banco de suplentes al no ingresar versus Alemania en el Mundial 2006. Y el facilismo de gran parte del periodismo argentino: si el entraba cambiaba todo. Como en la Copa América 2015 en referencia a Tevez contra Chile.

Búsqueda de soluciones mágicas, de un Mesías. Típico de este país en todos los órdenes, también en la política. Sin embargo Messi no se quedó con esa postal, y en un recibimiento de Balón de Oro le agradeció a Jose Néstor Pekerman, quien por cuatro años tuvo que cargar con esa cruz. Hace 5 años escribí un artículo sobre Lio y lo titulé: "El costo de ser el mejor". Hoy lo releo y compruebo su increíble actualidad. Poco ha cambiado lamentablemente. Acá lo comparto.

http://www.marceloroffe.com/columnas/messi el costo de ser el mejor.pdf Es correcto que se le exija más por ser el mejor del mundo. Está bien que la gente se frustre porque es la segunda final en un año que Argentina queda ahí nomas del título. Lo que no justifico bajo ningún aspecto es que lo adjetivicen negativamente y sin fundamentos como "pecho frio", "autista", "perro", "no siente la camiseta", "no corre", "no muestra rebeldía", etc.

Buscamos chivos expiatorios en las derrotas, culpables, y depositamos demasiado en él. Yo siempre me pregunto ¿Qué le pedimos? ¿ Lo que no puede darnos?

Siguiendo a Rafael Bayce, uruguayo y con claridad conceptual "El futbolista argentino Lionel Messi es un típico fetiche de las sociedades contemporáneas. Es una figura que arriesga convertirse en chivo expiatorio de la cobardía irracional de las masas si no cumple con las irracionalidades exigibles a su carácter de fetiche".

Manu Ginobili, otro referente nuestro y ejemplo, declaró que un día Messi se va a calentar y va a mandar a todos a la mierda. Martino, el DT de la Selección Mayor declaró que si él fuera Messi hubiera renunciado...todo dicho, todo claro.

Los argentinos, no todos, pero una gran parte, realizan dos comparaciones odiosas, innecesarias y falsas: A. Comparar un club como el Barcelona con una Selección Mayor. B. Comparar a Messi con Maradona.

Nos cuesta aceptar la diferencia, Maradona era Maradona y Messi es Messi, Barcelona es un club grande pero un club, y representar a un país, que además viene sediento de títulos y está enfermo de resultadismo y violencia, es otra cosa.

e. EL GAS PICANTE: Me he cansado de preguntarle a amigos o conocidos hinchas de Boca si ellos pensaban que El Panadero hubiera hecho lo que hizo si Boca iba ganando el partido al término del primer tiempo. ¿Saben que

respondieron todos con total sinceridad? No. Entonces inexorablemente volvemos al punto A, B, C y D. No sabemos perder. No aceptamos la derrota y mas aun en manos de nuestro "enemigo ilustre". Hay que ganar como sea. No importa cómo y si no se puede, lograr que el otro no celebre....triste, muy triste. Los jugadores de Boca querían seguir jugando mientras los de River estaban dañados. Se han instaurado esos valores. Esta sociedad, hasta que no cambien algunas cosas, seguirá fabricando "Panaderos". Basta ver las pintadas en la casa de la abuela de Maxi Rodriguez antes de jugar el clásico (Maxi volvió por amor, no por dinero, cuanta injusticia y crueldad) y la marcha posterior de hinchas indignados porque lo perdieron! Qué vergüenza.

CONCLUSIONES:

Messi fue expulsado de su país a los 13 años antes de ser expulsado en su primer partido con la Selección Mayor. Si ganaba la Copa América, los detractores iban a decir que nada se compara con ganar el Mundial que si quiere ser como Maradona, tiene que ganar un Mundial.

Los mismos detractores que pedían la cabeza de Javier Mascherano antes del Mundial y luego se dieron vuelta.

El argentino, en general no sabe perder, por eso esta violencia en nuestro país sin visos de mejoría, y facilista, tengo a Maradona en el banco y a Messi como jugador? Somos campeones, tengo a Messi en el Mundial en su mejor momento que viene de ganar todo? Somos campeones. Jugamos contra Chile la final? Somos campeones.

Y más aun teniendo al Papa Francisco que es argentino. "El ombliguismo" muchas veces nos impide pensar y darnos cuenta que Messi solo no puede, que es una pieza clave de un equipo y que no hay que esperar todo de él, sino ayudarlo a que disfrute mas con esta camiseta.

Si no lo logramos habremos fracasado...y hoy hay algo claro. AL DIA DE HOY Y ES QUE: no lo merecemos. Solo lo mereceremos cuando maduremos y aprendamos a disfrutarlo.

Y eso tal vez suceda el día en el que la violencia, la falta de respeto y el resultadismo dejen de ganar por goleada.

Mag. MARCELO ROFFÉ

24 DE AGOSTO DEL 2015

Copyright

www.marceloroffe.com